



Influencia de las metodologías activas en el proceso enseñanza-aprendizaje

Cindy Jazmin Moreira Moreira

Dirección de Posgrado, Cooperación y Relaciones Internacionales. Universidad Laica
Eloy Alfaro de Manabí. Trabajo de Titulación, presentado como requisito para la
obtención del grado de Magíster en Educación con Mención en Innovación Pedagógicas
– Cohorte III

Director: Lic. Jesús Orley Reyes Ávila, Mgs.

25 de enero del 2026

Influencia de las metodologías activas en el proceso enseñanza-aprendizaje

Influence of active methodologies in the teaching-learning process

Cindy Jazmin Moreira Moreira Maestría en Educación con mención en Innovaciones Pedagógicas, Cohorte III. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí extensión Chone, cindy.moreira@pg.uleam.edu.ec; <https://orcid.org/0009-0008-5195-2227>

Li. Jesús Orley Reyes Ávila, Mgtr. Educación Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí extensión Chone; jesus.reyes@uleam.edu.ec, <https://orcid.org/0009-0003-5613-1624>

Resumen

El presente estudio analiza la influencia de las metodologías activas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa Particular Santa Gema, en Ecuador. A nivel internacional, organismos como la UNESCO destacan la urgencia de transformar los modelos educativos hacia enfoques innovadores que desarrollen competencias del siglo XXI. Sin embargo, en el contexto local aún prevalece la enseñanza tradicional, caracterizada por clases expositivas y escasa participación estudiantil. La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, combinando el análisis cuantitativo, mediante la aplicación de una encuesta estructurada a 50 estudiantes, y el cualitativo, a través de una ficha de observación docente, que permitió contrastar las percepciones con la práctica real en el aula. Los resultados evidenciaron que el 72 % de los estudiantes comprende mejor los contenidos cuando se aplican metodologías activas, mientras que el 82 % recuerda con mayor facilidad lo aprendido mediante actividades prácticas. Además, un 70 % señaló obtener mejores calificaciones en entornos dinámicos y colaborativos. Las observaciones confirmaron que los estudiantes participan activamente, trabajan en equipo y aplican los conocimientos de manera práctica, lo que valida la efectividad de las estrategias activas. En conclusión, la implementación de metodologías activas potencia la motivación, el pensamiento crítico y la retención del conocimiento, mejorando de forma significativa el rendimiento académico.

Palabras claves: metodologías activas, enseñanza, aprendizaje, motivación y rendimiento académico.

Abstract

This study analyzes the influence of active learning methodologies on the teaching and learning process of students in the Unified General Baccalaureate program at the Santa Gema Private Educational Unit in Ecuador. Internationally, organizations such as UNESCO emphasize the urgent need to transform educational models toward innovative approaches that develop 21st-century skills. However, in the local context, traditional teaching methods, characterized by lectures and limited student participation, still prevail. The research employed a mixed-methods approach, combining quantitative analysis, through a structured survey administered to 50 students, with qualitative analysis, using a teacher observation form, which allowed for a comparison of student perceptions with actual classroom practice. The results showed that 72% of students better understand the content when active learning methodologies are applied, while 82% more easily recall what they have learned through practical activities. Furthermore, 70% reported obtaining better grades in dynamic and collaborative learning environments. The observations confirmed that students actively participate, work in teams, and apply their knowledge practically, validating the effectiveness of active learning strategies. In conclusion, the implementation of active methodologies enhances motivation, critical thinking, and knowledge retention, significantly improving academic performance.

Keywords: active methodologies, teaching, learning, motivation and academic performance.

1. Introducción

La educación actual enfrenta el reto de transformar sus métodos tradicionales para responder a las exigencias de un entorno social y tecnológico cada vez más cambiante. La investigación resulta pertinente porque la incorporación de metodologías activas no solo promueve un aprendizaje más significativo, sino que también responde a las demandas educativas contemporáneas (Prince, 2004). Asimismo, permite ofrecer evidencia sobre la efectividad de estas prácticas en estudiantes de bachillerato, lo que contribuirá al diseño de propuestas pedagógicas más innovadoras y a la formación docente en la región. En este sentido, se busca aportar tanto al mejoramiento institucional como a la discusión académica en torno a la innovación educativa.

En el ámbito global, la educación enfrenta el reto de transformar los modelos tradicionales hacia enfoques centrados en el estudiante. Organismos internacionales como la UNESCO (2021) subrayan la necesidad de metodologías que desarrollen competencias del siglo XXI, tales como el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración. En América Latina, y particularmente en Ecuador, las reformas educativas han impulsado la incorporación de estrategias activas en el bachillerato, aunque persisten desafíos en su implementación (Journal of Scientific Research, 2023).

A nivel local, en instituciones como la Unidad Educativa Particular “Santa Gema”, aún predomina una práctica pedagógica tradicional, con estudiantes en roles pasivos, lo cual limita su motivación y desarrollo de habilidades cognitivas y sociales. Esta situación se agrava por factores institucionales como la falta de formación docente en innovación pedagógica, la resistencia al cambio metodológico y la limitada disponibilidad de recursos tecnológicos y didácticos. En consecuencia, los estudiantes muestran dificultades para conectar los contenidos con su realidad, aplicar el conocimiento en contextos prácticos y mantener una motivación sostenida hacia el aprendizaje. De ahí la relevancia de este estudio, que busca evidenciar, desde un enfoque empírico, cómo las metodologías activas pueden revertir estas limitaciones y fortalecer los procesos educativos en el nivel de bachillerato.

Este estudio se desarrolla con el propósito de analizar la influencia de las metodologías activas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, buscando evidenciar su aporte en la motivación, el desarrollo de competencias y el rendimiento académico de los estudiantes

de bachillerato. Con ello, se pretende generar evidencias que orienten a docentes e instituciones educativas en la implementación de prácticas pedagógicas más participativas, dinámicas e innovadoras.

El objetivo general de esta investigación es analizar la influencia de la aplicación de metodologías activas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. Y como objetivos específicos se identificó las metodologías tradicionales y activas empleadas por los docentes del Bachillerato, se evaluó a influencia de las metodologías activas en la motivación y participación de los estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje y finalmente se analizó la relación entre la aplicación de metodología activas y el desarrollo de competencias en los estudiantes del bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa Particular “Santa Gema”.

A partir de este propósito, surge la pregunta de investigación: ¿Cómo las metodologías activas influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de bachillerato y qué barreras existen para su implementación en el contexto local?

En coherencia con ello, se plantea la hipótesis de que la implementación de metodologías activas en el aula influye positivamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que favorece una mayor retención del conocimiento y el desarrollo de habilidades transversales; sin embargo, su adopción generalizada se ve limitada por factores institucionales y docentes.

2. Revisión Literaria

2.1. Metodologías activas

En la actualidad, la educación se concibe como un proceso continuo que implica adquirir nuevos conocimientos y reaprender aquellos obtenidos en el pasado, lo que exige desarrollar competencias educativas esenciales para toda la vida (Villalobos-López, 2022). Sin embargo, las metodologías activas surgen como una alternativa para superar el aprendizaje memorístico, la enseñanza tradicional y el enfoque dogmático. Se conciben como un conjunto de métodos, técnicas y estrategias que el docente emplea para transformar la enseñanza en tareas, actividades o acciones que promuevan la participación activa del estudiante, favoreciendo un aprendizaje constructivo e interactivo basado en la experiencia (Asunción, 2019).

Las metodologías activas son un enfoque pedagógico que valora la participación activa del alumnado en su propio proceso de aprendizaje. A diferencia del modelo de enseñanza tradicional, en el que el profesor es el principal depositario del conocimiento y el alumnado asume un rol pasivo, las metodologías activas sitúan al alumnado como protagonista de su propio aprendizaje, fomentando la investigación, la colaboración y la reflexión (Moreira Rodríguez & Ney de Lima dos Santos, 2024).

Las metodologías activas (MA) pueden favorecer el desarrollo de competencias y habilidades propias. Porque, en una sociedad cada vez más compleja, la mera transmisión de información ya no es un proceso de enseñanza y aprendizaje eficiente. Por tanto, las AM son estrategias de enseñanza centradas en la participación efectiva de los estudiantes en la construcción del proceso de aprendizaje, de forma flexible, interconectada e híbrida (Calderón & Passos, 2020).

Vale mencionar que el esfuerzo del profesorado por transformar la docencia presencial en línea supuso un cambio estructural en el diseño de las asignaturas, especialmente en la metodología docente y la evaluación. Sin embargo, la clave de este proceso de adaptación fue el uso de metodologías activas y la evaluación sumativa, junto con la evaluación formativa, en función de los resultados de aprendizaje y la retroalimentación recibida del alumnado (Lara-Lara et al., 2023).

Personalmente, creo que estas metodologías también motivan al alumnado, generando interés y curiosidad por los temas tratados, lo que contribuye a una experiencia educativa más satisfactoria y completa. La implementación de estas estrategias, aunque desafiante, resulta indispensable para formar individuos capaces de enfrentar contextos complejos y cambiantes. Por ello, promoverlas y adaptarlas a distintos escenarios educativos debe ser una prioridad para los docentes comprometidos con la educación del siglo XXI.

2.2. Enseñanza- Aprendizaje

Diversos estudios han demostrado que las metodologías activas generan mayor motivación, implicación y retención de contenidos en los estudiantes (Bonwell & Eison, 1991). En el contexto latinoamericano, se han reportado experiencias exitosas en la implementación de estrategias como el aprendizaje cooperativo, el aula invertida y el aprendizaje basado en problemas (Palheta et al., 2020). Sin embargo, su aplicación aún

enfrenta barreras asociadas a la resistencia docente, la falta de recursos y la escasa capacitación pedagógica (Darling-Hammond et al., 2020).

El uso de una pedagogía adecuada y relevante para la educación en línea puede depender de la experiencia y la exposición a las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), tanto para educadores como para estudiantes. Algunas de las plataformas en línea utilizadas hasta ahora incluyen plataformas unificadas de comunicación y colaboración como MicrosoftTeams, Google Classroom, Canvas y Blackboard, que permiten a los docentes crear cursos educativos, programas de formación y desarrollo de habilidades (Calderón Ribeiro & Passos, 2020).

Uno de los desafíos más importantes del aprendizaje es que las personas asuman la responsabilidad de su propio aprendizaje. Cuando los estudiantes asumen la responsabilidad de su propio aprendizaje, atribuyen significado al proceso, lo que conduce a un aprendizaje efectivo (Cardino & Ortega-De la Cruz, 2020).

La ciencia del aprendizaje ha aportado de manera significativa al entendimiento de las estrategias efectivas para enseñar y aprender. No obstante, fuera del ámbito académico, son pocos los instructores que conocen estos hallazgos. En esta revisión de carácter tutorial, se abordan seis estrategias cognitivas ampliamente respaldadas por décadas de investigación: práctica espaciada, intercalado, práctica de recuperación, elaboración, uso de ejemplos concretos y codificación dual. Se expone la evidencia teórica que respalda cada una, así como estudios aplicados relevantes; además, se ofrecen ejemplos de implementación, tanto existentes como propuestos, y se sugieren líneas de investigación futura que amplíen el uso de estas estrategias (Weinstein et al., 2018).

En este sentido, los docentes deben comprender el proceso de aprendizaje individual, ya que cada estudiante interactúa con el entorno de manera única, procesa la información de forma diferente y requiere un entorno adaptado a sus necesidades para aprender de manera efectiva. Esta comprensión permite diseñar estrategias pedagógicas más personalizadas, que consideren las fortalezas, debilidades y estilos de aprendizaje de cada alumno, favoreciendo su motivación intrínseca y el desarrollo de competencias críticas.

3. Metodología

Esta investigación fue de tipo mixto, ya que combinó métodos cuantitativos y cualitativos mediante la aplicación de una encuesta y una ficha de observación. Se desarrolló bajo un diseño no experimental de corte transversal descriptivo, lo que permitió analizar de manera objetiva la influencia de las metodologías activas en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de una institución educativa particular. Al no implicar la manipulación de variables, este enfoque facilitó la obtención de información confiable y precisa.

Se emplearon los métodos inductivo y deductivo, debido a que ambos posibilitaron un análisis más completo y fundamentado del fenómeno estudiado. El método inductivo se utilizó para analizar los datos recolectados a partir de las encuestas, lo que permitió identificar patrones, tendencias y relaciones emergentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la aplicación de metodologías activas. Por su parte, el método deductivo permitió contrastar estas observaciones con teorías y marcos conceptuales existentes, estableciendo conexiones entre los hallazgos empíricos y los fundamentos teóricos sobre la efectividad de dichas metodologías.

La combinación de ambos métodos garantizó una interpretación más sólida y coherente de los resultados, integrando la experiencia práctica con el conocimiento académico. Asimismo, se emplearon instrumentos estructurados, como encuestas y cuestionarios estandarizados, los cuales posibilitaron la obtención de datos numéricos y la realización de análisis estadísticos que facilitaron la interpretación de los resultados (Creswell, 2010). Esta metodología resultó adecuada cuando se buscó caracterizar una población o fenómeno en un período determinado, sin establecer relaciones causales entre variables.

Además, la identificación de barreras para la adopción generalizada de estas metodologías permitió diseñar planes de intervención orientados a facilitar su implementación progresiva. Los resultados obtenidos pudieron extrapolarse a contextos educativos similares, contribuyendo al desarrollo de políticas institucionales dirigidas a la mejora continua de la calidad educativa. De esta manera, el estudio no solo benefició a la institución analizada, sino que también ofreció un referente para otras escuelas interesadas en modernizar sus enfoques pedagógicos.

Por otra parte, la población objeto de estudio estuvo conformada por 148 estudiantes de Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa Particular “Santa Gema”. Para la

obtención de los datos, se empleó una muestra finita, calculada mediante la fórmula estadística correspondiente, lo que permitió garantizar la representatividad de la información y su pertinencia en relación con los objetivos planteados en la investigación.

$$n = \frac{NZ^2 \ pq}{d^2(N - 1) + Z^2 pq}$$

Donde:

n= Tamaño de muestra buscando

N= Tamaño de la Población o Universo.

z= Parámetros estadísticos que depende el nivel de confianza (NC).

d²= precisión (error máximo admisible en términos de proporción).

p= Probabilidad de que ocurra el evento estudiado (éxito).

q= (1-p) = Probabilidad de que no ocurra el evento estudiado.

Tabla 1. El nivel de confianza deseado (Z).

% Error	Nivel de confianza	Valor de Z calculado en tabla
1	99,70%	3
5	95%	1.96
10	90%	1.645

Fuente: (Barojas, 2005).

Sustituyendo los valores de la formula presentada anteriormente se especifica lo siguiente:

Parámetros	Insertar valor
N	167
Z	1,96
p	5%=0.05
q	1-p (en este caso 1-0.05=0.95)
d ²	0.05%

$$n = \frac{NZ^2 \ pq}{d^2(N - 1) + Z^2 pq}$$

$$n = \frac{148 * 1,96^2 * 0.05 * 0.95}{0.05^2(148 - 1) + 1.96^2 * 0.05 * 0.95}$$

$$n = \frac{148 * 3,8416 * 0.05 * 0.95}{0,0025(147) + 3,8416 * 0.05 * 0.95}$$

$$n = \frac{27,006}{0,3675 + 3,8416 * 0,0475}$$

$$n = \frac{27,006}{0,5499}$$

$$n = 49$$

En consecuencia, la investigación se llevó a cabo con una muestra representativa de 49 estudiantes, seleccionados de una población total de 148, lo que garantizó la validez estadística y la confiabilidad de los resultados obtenidos. El cálculo muestral arrojó un tamaño de 49 estudiantes, valor que fue redondeado a 50 participantes para efectos prácticos, asegurando así la representatividad de la información en relación con los objetivos planteados en el estudio.

Los datos recolectados fueron analizados de acuerdo con su naturaleza; aquellos que cumplieron con los criterios de normalidad fueron sometidos a pruebas inferenciales, tomando como referencia los cuatro bloques de preguntas establecidos en el instrumento. En los casos donde no se cumplió con la normalidad, se aplicaron pruebas no paramétricas, entre las cuales se incluyeron el análisis de varianza y la prueba de Kruskal-Wallis, con el propósito de identificar diferencias significativas entre los grupos de comparación.

Posteriormente, la información fue tabulada y representada en tablas y gráficos, según correspondió, para facilitar su interpretación y análisis. Este procedimiento permitió obtener una visión integral de los resultados, contribuyendo a la comprensión de la influencia que las metodologías activas ejercieron sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes del Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa Particular “Santa Gema”.

4. Resultados

El instrumento aplicado fue una encuesta anónima con fines académicos, estructurada por bloques temáticos. Los estudiantes de Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa Particular “Santa Gema” respondieron marcando las opciones según su nivel de acuerdo o percepción en cada ítem, utilizando la siguiente escala:

1 = Totalmente en desacuerdo | 2 = En desacuerdo | 3 = Neutral | 4 = De acuerdo | 5 = Totalmente de acuerdo

Bloque 1: Metodologías de enseñanza tradicional	Totalmente en desacuerdo		En desacuerdo		Neutral		De acuerdo		Totalmente de acuerdo	
	1		2		3		4		5	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
El profesor utiliza el pizarrón y el dictado como herramientas principales	1	2	3	6	25	50	17	34%	4	8
Durante las clases, los estudiantes participan poco	3	6	6	12	13	26	27	54	1	2
Me limito a copiar y escuchar, sin mucha interacción en la clase	4	8	5	10	18	36	20	40	3	6
En las clases tradicionales, la evaluación se centra más en memorizar	6	12	4	8	10	20	23	46	7	14

En este tipo de enseñanza no se fomenta el trabajo en equipo	3	6	4	8	11	22	28	56	1	2
--	---	---	---	---	----	----	----	----	---	---

Fuente: (Estudiantes de la Unificado de la Unidad Educativa “Santa Gema”)

Los resultados obtenidos en el Bloque 1, referido a las metodologías de enseñanza tradicional, evidencian que este tipo de práctica educativa continúa caracterizándose por un enfoque centrado en el docente y en la transmisión unidireccional del conocimiento. Aunque un sector de los estudiantes manifestó participar durante las clases (con porcentajes de 26%, 27% y 54%), una proporción considerable reconoció que su rol se limita principalmente a copiar y escuchar, sin mucha interacción con el profesor ni con sus compañeros (18%, 20% y 40%).

Asimismo, la mayoría coincidió en que la evaluación en este tipo de enseñanza se centra más en la memorización de contenidos (10%, 20% y 46%), lo que refuerza la idea de una educación tradicional enfocada en la repetición antes que en la comprensión. Finalmente, más de la mitad de los participantes (56%) consideró que este modelo no fomenta el trabajo en equipo, evidenciando una falta de espacios colaborativos que promuevan el aprendizaje activo y cooperativo. En conjunto, los datos reflejan la necesidad de transformar las metodologías tradicionales hacia enfoques más participativos, reflexivos y dinámicos.

Bloque 2: Metodologías de enseñanza tradicional	Totalmente en desacuerdo		En desacuerdo		Neutral		De acuerdo		Totalmente de acuerdo	
	1		2		3		4		5	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Me gusta cuando la clase incluye	6	12	6	12	6	12	18	36	14	28

debates o discusiones										
Participo en actividades dinámicas aumenta mi interés por la materia	0	0	1	2	10	20	25	50	14	28
Me siento más comprometido cuando el profesor aplica juegos o dinámicas	1	2	3	6	4	8	16	32	26	52
Las metodologías activas aumentan mi curiosidad por aprender	0	0	2	4	8	16	19	38	21	42
Prefiero clases donde yo también pueda enseñar a mis compañeros	4	8	4	8	19	38	11	22	12	24

Fuente: (Estudiantes de la Unificado de la Unidad Educativa “Santa Gema”)

Los resultados del segundo bloque evidencian una clara inclinación de los estudiantes hacia las metodologías activas y participativas, que promueven un aprendizaje más dinámico y motivador. Un alto porcentaje manifestó su gusto por las clases que incluyen debates o discusiones (64%), lo que refleja que los espacios de diálogo estimulan el pensamiento crítico y la expresión de ideas propias.

Asimismo, el 78% indicó que las actividades dinámicas aumentan su interés por la materia, demostrando que la interacción y la participación directa generan mayor atención y disfrute en el proceso de aprendizaje. De igual manera, el 84% señaló sentirse más comprometido cuando el profesor aplica juegos o dinámicas, lo que confirma que las estrategias lúdicas fortalecen la motivación intrínseca y el sentido de pertenencia al grupo.

Además, el 80% reconoció que las metodologías activas incrementan su curiosidad por aprender, destacando el valor de la experimentación y la exploración dentro del aula. Por último, aunque en menor medida, un 46% expresó preferir clases donde también pueda enseñar a sus compañeros, lo que demuestra una apertura gradual hacia el aprendizaje colaborativo y horizontal. En conjunto, los datos reflejan que la inclusión de estrategias activas y participativas no solo mejora la disposición del estudiante hacia el aprendizaje, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y emocionales esenciales para una educación más integral y significativa.

Bloque 3: Metodologías de enseñanza tradicional	Totalmente en desacuerdo		En desacuerdo		Neutral		De acuerdo		Totalmente de acuerdo	
	1		2		3		4		5	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Con metodologías activas aprendo a trabajar mejor en equipo	3	6	1	2	11	22	25	50	10	20
Estas metodologías me ayudan a resolver problemas de forma creativa	0	0	0	0	12	24	21	42	17	34
Se fomenta el pensamiento crítico en la resolución de tareas	0	0	1	2	11	22	21	42	17	34
Las actividades prácticas me ayudan a aplicar lo	1	2	2	4	8	16	16	32	23	46

aprendido en la vida real									
Estas metodologías me permiten desarrollar habilidades de comunicación	0		2		11		19		18

Fuente: (Estudiantes de la Unificado de la Unidad Educativa “Santa Gema”)

Los resultados obtenidos en el Bloque 3 reflejan que las metodologías activas tienen un impacto altamente positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en el desarrollo de competencias transversales esenciales. Un 66% de los estudiantes manifestó que con este tipo de estrategias aprende a trabajar mejor en equipo, lo cual evidencia la importancia de la colaboración y la interacción social dentro del aula. De igual modo, un 66% afirmó que las metodologías activas favorecen la resolución creativa de problemas, lo que demuestra su capacidad para promover la innovación y la originalidad en el pensamiento. Asimismo, el 64% coincidió en que dichas metodologías estimulan el pensamiento crítico en la resolución de tareas, fomentando la reflexión, el análisis y la toma de decisiones fundamentadas. Por otra parte, un 62% reconoció que las actividades prácticas les ayudan a aplicar lo aprendido en contextos reales, fortaleciendo la conexión entre teoría y práctica. Finalmente, aunque en menor proporción, un 37% indicó que estas metodologías contribuyen al desarrollo de habilidades comunicativas, lo cual sigue siendo un aspecto en progreso. En conjunto, los datos confirman que las metodologías activas no solo mejoran la participación y el interés del alumnado, sino que también potencian su autonomía, creatividad y capacidad para enfrentarse de manera crítica y colaborativa a los retos del aprendizaje.

Los resultados obtenidos a través de la ficha de observación permitieron complementar y contrastar la información recopilada mediante la encuesta aplicada a los estudiantes del Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa Particular “Santa Gema”. Este instrumento se centró en observar aspectos clave del proceso de enseñanza-aprendizaje, tales como la participación estudiantil, el nivel de interacción, el trabajo colaborativo, la aplicación práctica de los contenidos y el rol asumido por el docente y los estudiantes durante el progreso de las clases.

En relación con las preguntas más relevantes de la ficha de observación, se evidenció que, cuando el docente implementa metodologías activas, los estudiantes muestran una participación constante y voluntaria, interviniendo con alzar la mano para preguntar, aportar y a su vez de reflexionar durante el desarrollo de las actividades. Esta observación coincide con los resultados del Bloque 2 de la encuesta, donde una alta proporción de estudiantes manifestó sentirse más motivada e interesada cuando se emplean debates, juegos y dinámicas participativas.

Asimismo, se constató que las actividades propuestas fomentan el trabajo en equipo, permitiendo que los estudiantes colaboren entre sí, intercambien ideas y asuman responsabilidades compartidas. Este hallazgo refuerza lo evidenciado en el Bloque 3 de la encuesta, donde la mayoría de los estudiantes reconoció que las metodologías activas les ayudan a trabajar mejor en equipo y a desarrollar habilidades sociales.

Otro aspecto relevante observado fue la aplicación de los conocimientos en situaciones reales o simuladas, lo que permitió a los estudiantes relacionar los contenidos teóricos con su contexto cotidiano. Durante las clases observadas, los estudiantes resolvieron problemas, analizaron casos y desarrollaron actividades prácticas, lo que valida los resultados de la encuesta donde se indicó que las metodologías activas facilitan la comprensión y la aplicación del aprendizaje más allá del aula de clase, es decir el aprendizaje en casa.

Por último, la ficha de observación permitió identificar un cambio en la dinámica del aula, evidenciándose un rol docente más orientador y mediador, mientras que los estudiantes asumieron un papel protagónico en su propio aprendizaje. Este cambio confirma que las metodologías activas favorecen el desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía y la comunicación, aunque estas últimas aún se encuentran en proceso de fortalecimiento. Por lo tanto, los resultados obtenidos permiten afirmar que las metodologías activas inciden de manera positiva y significativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, validando lo planteado por múltiples autores y contrastándolo con la realidad educativa de la Unidad Educativa Particular “Santa Gema”. El contraste entre la teoría y la práctica evidencia que la transición desde un modelo tradicional hacia uno activo no solo promueve la motivación y el rendimiento académico, sino que también transforma el rol docente y estudiantil dentro del aula.

5. Discusión

Los resultados obtenidos en los tres bloques de análisis permiten discutir la influencia real de las metodologías activas en comparación con las prácticas tradicionales dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. En primer lugar, se comprobó que el modelo tradicional continúa presente, caracterizado por clases centradas en el docente, poca interacción y predominio de la memorización, lo cual limita el aprendizaje significativo. Sin embargo, los datos reflejan una clara preferencia de los estudiantes por metodologías participativas que fomentan la motivación y la comprensión profunda de los contenidos. En el segundo bloque, se evidenció que las estrategias activas, como debates, juegos y actividades colaborativas, incrementan notablemente la motivación y el compromiso del alumnado, favoreciendo la retención de la información y la disposición al aprendizaje. Estos resultados coinciden con estudios de autores como Prince (2004) y Huber (2008), quienes sostienen que la participación activa mejora la atención, la autonomía y el rendimiento académico.

Asimismo, el tercer bloque demostró que las metodologías activas inciden directamente en el desarrollo de competencias transversales como el trabajo en equipo, la creatividad, el pensamiento crítico y la comunicación efectiva. Esto coincide con lo planteado por Freeman et al. (2014), quienes afirman que el aprendizaje activo aumenta significativamente el desempeño estudiantil. A través de la ficha de observación, se confirmó que los estudiantes no solo expresan en la encuesta una valoración positiva hacia estas metodologías, sino que efectivamente participan, reflexionan, colaboran y aplican los conocimientos en situaciones reales, validando el impacto práctico del enfoque activo. En este sentido, la triangulación de la información entre encuesta y observación permitió constatar que las metodologías activas transforman la dinámica del aula y promueven aprendizajes más duraderos y contextualizados. En conclusión, la discusión demuestra que el uso de estrategias activas no solo mejora los resultados académicos, sino que también fortalece las competencias necesarias para el aprendizaje autónomo y la formación integral del estudiante del siglo XXI.

De forma global, la discusión evidencia que la aplicación de metodologías activas transforma el proceso educativo, generando un aprendizaje significativo y autónomo. La experiencia empírica demuestra que cuando el estudiante participa, experimenta y reflexiona, construye conocimiento aplicable a la realidad, validando los principios

constructivistas descritos por Cambridge Assessment (2019). A su vez, se confirma que la efectividad de estas estrategias no reside únicamente en su uso técnico, sino en su integración coherente con el contexto, las necesidades del alumnado y la intencionalidad pedagógica del docente.

6. Conclusiones

Los resultados evidencian que las metodologías tradicionales aún se mantienen en el aula, pero son percibidas por los estudiantes como prácticas centradas en el docente, con escasa interacción y limitadas oportunidades de aprendizaje significativo.

Además, estos resultados también demuestran que la aplicación de metodologías activas influye significativamente en la comprensión, retención y aplicación del conocimiento por parte de los estudiantes. Se evidenció que el 72 % de los encuestados comprende mejor los contenidos y el 82 % recuerda con mayor facilidad lo aprendido mediante estrategias prácticas.

La investigación evidenció que la motivación y la participación aumentan notablemente cuando el docente implementa estrategias activas, como el aprendizaje cooperativo, el aula invertida o la gamificación. Más del 70 % de los estudiantes expresó sentirse más involucrado y responsable de su propio aprendizaje.

De igual manera, la ficha de observación permitió identificar un cambio en el rol del docente, quien actúa como mediador y orientador del aprendizaje, promoviendo espacios de diálogo, reflexión y construcción colectiva del conocimiento. En conclusión, los resultados de la observación confirman que las metodologías activas no solo fortalecen la motivación y la participación estudiantil, sino que también potencian el desarrollo de competencias esenciales para el aprendizaje autónomo y la formación integral del estudiante, consolidándose como una estrategia pedagógica pertinente para responder a las demandas educativas actuales.

Esto confirma que las metodologías activas favorecen un ambiente de aprendizaje más dinámico y significativo, donde los alumnos desarrollan competencias sociales, comunicativas y cognitivas, en concordancia con los resultados cuantitativos.

7. Recomendaciones

La efectividad de las metodologías activas no depende únicamente de su aplicación, sino también de factores contextuales como la preparación docente, la disposición del alumnado y la coherencia curricular, lo que resalta la necesidad de acompañar estos enfoques con procesos de formación y apoyo institucional.

Se recomienda incorporar las metodologías activas de manera transversal en el currículo, articulándolas con los objetivos de aprendizaje y las evaluaciones formativas. La planificación institucional debe promover actividades que fomenten la participación, el pensamiento crítico y la resolución de problemas reales.

Es necesario que la Unidad Educativa “Santa Gema” implemente programas permanentes de capacitación y acompañamiento docente orientados al diseño, aplicación y evaluación de metodologías activas. Este proceso debe incluir estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida y la gamificación, adaptadas a las necesidades del bachillerato.

Por último, se recomienda aplicar instrumentos que valoren el desempeño, la reflexión y la aplicación práctica del conocimiento, tales como rúbricas de proyectos, portafolios o evaluaciones colaborativas que permitan el desarrollo de habilidades en el alumnado.

Bibliografía

- Bonwell, C., & Eison, J. (1991). Active Learning: Creating Excitement in the Classroom. *ASHE-ERIC Higher Education Report No. 1.* Obtenido de https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED336049.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Barojas, A. (2005). Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud. Salud en Tabasco. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/487/48711206.pdf>
- Calderon Ribeiro, M. I., & Passos, O. M. (2020). A Study on the Active Methodologies Applied to Teaching and Learning Process in the Computing Area. *IEEE Access*, 8. <https://doi.org/10.1109/ACCESS.2020.3036976>
- Cambridge Assessment. (2019). Aprendizaje Activo. *Aambridge international Education*. Obtenido de https://www.cambridgeinternational.org/Images/579618-active-learning-spanish-.pdf?utm_source=chatgpt.com

- Cañizares Rodríguez, M. V., & Reyes Solís, D. B. (2023). Contribuciones de las TIC's para el desarrollo del pensamiento con estudiantes de BGU. Un aporte desde las matemáticas. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2). <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.868>
- Cardino, J. M., & Ortega-Dela Cruz, R. A. (2020). Understanding of learning styles and teaching strategies towards improving the teaching and learning of mathematics. *LUMAT*, 8(1). <https://doi.org/10.31129/LUMAT.8.1.1348>
- Darling-Hammond , L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2020). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97-140. Obtenido de <https://www.tandfonline.com/doi/epub/10.1080/10888691.2018.1537791?needAccess=true>
- De la Peña , C., & Yuste, B. (2024). Metodología activa y digitalizada en L2: Efecto en el rendimiento académico. *Revista signos*. Obtenido de https://www.scielo.cl/scielo.php?lng=pt&nrm=iso&pid=S0718-09342024000100052&script=sci_arttext&utm_source=chatgpt.com
- Díaz, C., Alarcón , P., Vásquez, A., & Pradel , B. (2013). Creencias de los profesores de inglés universitarios chilenos: Descubriendo su rol en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Universidad Católica de la Santísima Concepción*. Obtenido de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1053737.pdf>
- Ferriz, A., Sánchez , R., Gaecía , S., & Baena, S. (2025). La importancia del feedback en el aula invertida: motivación y rendimiento académico en universitarios. *Educación XXI*, 28(2), 171-199. Obtenido de <https://revistas.uned.es/index.php/educacionXXI/article/view/42098/33176>
- Freeman , S., Eddy, S., McDonough , M., Smith, M., Okoroafor , N., Jor , H., & Wenderoth, P. (2014). Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics. *PNAS*, 111(23). Obtenido de <https://www.pnas.org/doi/epdf/10.1073/pnas.1319030111>
- Gómez , R. (2023). Las metodologías activas y su influencia en rendimiento académico de estudiantes de bachillerato. *Journal Scientifi*, 27(1). Obtenido de <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/310/1296>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. D. (2010). Metodologías de la Investigación. Mcgraw-HILL. Interamericana Editores, SA p, 149, 152-154. <http://www.pucesi.edu.ec/webs/wpcontent/uploads/2018/03/Hern%C3%A1ndez-SampieriR.-Fern%C3%A1ndez-Collado-C.-y-Baptista-LucioP.-2003.-Metodolog%C3%ADA-de-la-investigaci%C3%B3n.-M%C3%A9ticos-McGraw-Hill-PDF>.
- Huber, G. (2008). Aprendizaje activo y metodologías educativas. *Revista de Educación*, 59-81. Obtenido de https://www.metaaccion.com/images/descargas/aprendizaje_activo_metodologias_educativas_2008.

Journal of Scientific Research, Mqri. (2023). Las metodologías activas y su influencia en rendimiento académico de estudiantes de bachillerato. *MQRInvestigar*, 7(1). <https://doi.org/10.56048/mqr20225.7.1.2023.3048-3069>

Lara-Lara, F., Santos-Villalba, M. J., Berral-Ortiz, B., & Martínez-Domingo, J. A. (2023). Inclusive Active Methodologies in Spanish Higher Education during the Pandemic. In *Societies* (Vol. 13, Issue 2). <https://doi.org/10.3390/soc13020029>

López, C. (1992). Modelos Interactivos en el Proceso de la Enseñanza y el Aprendizaje en el Nivel Universitario. ERIC. Obtenido de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED363162.pdf>

Miranda , R. (2024). Impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Científica Multidisciplinar*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/384214552_Impacto_de_las_metodologias_activas_en_el_rendimiento_academico_y_la_motivacion_de_los_estudiantes_Una_revision_sistemática_de_la_literatura_Impact_of_active_methodologies_on_academic_performance_and_ful

Moreira Rodrigues, R., & Ney de Lima dos Santos, N. (2024). ACTIVE METHODOLOGIES. *Revista Gênero e Interdisciplinaridade*, 5(01). <https://doi.org/10.51249/gei.v5i01.1912>

Palheta, A. M. da S., Cecagno, D., Marques, V. de A., Biana, C. B., Braga, L. R., Cecagno, S., Moura, P. M. M., & Porto, A. R. (2020). Formação do enfermeiro por meio de metodologias ativas de ensino e aprendizado: influências no exercício profissional. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, 24. <https://doi.org/10.1590/interface.190368>

Prince, M. (2004). Does Active Learning Work? A Review of the Research. *Journal of Engineering Education*, 3(93), 223-231. Obtenido de <https://doi.org/10.1002/j.2168-9830.2004.tb00809.x>

Roy, I., Rivas, R., Pérez, M., y Palacios, L. (2019). Correlación: No toda correlación implica causalidad. *Revista Alergia México*, 66(3), 354-360. <https://doi.org/10.29262/ram.v66i3.651>

Satama, W., Benítez, C., Cuenca , Á., & Velasco, A. (2024). Liderazgo Transformacional en Entornos Educativos Inclusivos. *Revista Científica Multidisciplinar*. Obtenido de <https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/16/33>

UNESCO. (2021). Reimagining our futures together: A new social contract for education. . *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*. Obtenido de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707docente>. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 7(1). <https://doi.org/10.37843/rted.v7i1.27>

Villalobos-López, J. A. (2022). Metodologías Activas de Aprendizaje y la Ética Educativa. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 13(2). <https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.316>

Vizcaíno Zúñiga, P. I., Cedeño Cedeño, R. J., y Maldonado Palacios, I. A. (2023). Metodología de la investigación científica: Guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658

Weinstein, Y., Madan, C. R., & Sumeracki, M. A. (2018). Teaching the science of learning. In *Cognitive Research: Principles and Implications* (Vol. 3, Issue 1).
<https://doi.org/10.1186/s41235-017-0087-y>